

Medir la huella de carbono

El efecto invernadero

El efecto invernadero es un proceso en el que la radiación térmica que emite la superficie de la Tierra es absorbida por un conjunto de gases (denominados Gases de Efecto Invernadero -GEI-) presentes en la atmósfera. La radiación vuelve a irradiarse en todas direcciones, lo que implica que parte de ella se devuelve a la superficie del planeta y la atmósfera inferior. Este hecho provoca que la temperatura media crezca por encima de lo que sería normal si no ocurriese este proceso.

Los gases implicados en el efecto invernadero son: Vapor de agua, Dióxido de carbono (CO₂), Metano, Óxidos de nitrógeno, Ozono y Clorofluorocarbonos (CFC).

La huella de carbono

La huella de carbono es un indicador ambiental (parámetro o valor que proporciona información y evalúa el estado de un sistema ambiental complejo: clima, paisaje,...) que pretende reflejar el impacto de individuos, empresas, productos y/o servicios al medio ambiente, estimando su contribución al cambio climático, a través de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) que producen e identificando oportunidades de reducción de las mismas.

Este indicador se cuantifica en emisiones de CO₂ equivalente que son liberadas a la atmósfera, por efecto directo o indirecto. La determinación de su cálculo se realiza con diferentes metodologías, las cuales se basan en unos deter-



Meritxell Barroso

Directora de Econia.
mbarroso@econia.net

minados estándares, como: el Protocolo de gases con efecto invernadero, la ISO 14064 y PAS 2050.

No existe una única metodología para el cálculo de la huella de carbono; no obstante, años atrás la Comisión Europea inició una iniciativa para homogenizar y unificar los diferentes métodos existentes, desarrollando unos métodos para el cálculo del *Product Environmental Footprint*, PEF (Huella Ambiental de Pro-

ducto HAP) y *Organization Environmental Footprint*, OEF (Huella Ambiental corporativa HAC).

Los gestores de residuos y el cálculo de la huella de carbono

Las empresas de gestión de residuos y sus funciones de recuperación de la mayor cantidad posible de materiales (bien sea para reutilización, reciclaje, valorización,...) son actividades directamente enmarcadas en la economía circular y por lo tanto, debería ser posible medir todos los inputs y outputs relacionados con las mismas.

No obstante, no es fácil determinar los impactos producidos expresados en emisiones de GEI, tanto de las organizaciones, las actividades o los

“No existe una única metodología para el cálculo de la huella de carbono.”



productos/materiales obtenidos. Esto es debido a que cada organización es diferente y cada operación o actividad es específica, puesto que intervienen múltiples factores.

Por todo ello, en la actualidad, cada organización suele crearse (principalmente a través de expertos) su propia herramienta de cálculo.

El GRC y AETRAC: creación de una herramienta para los gestores de VFU

Siendo conscientes, en primer lugar, de la importancia del sector de tratamiento de los vehículos fuera de uso (VFU) en la cadena de valor de la automoción y, por tanto, el papel que ejercen en la economía circular de los vehículos; en segundo lugar, de las diferentes iniciativas que varias empresas tratadoras están llevando a cabo en Catalunya, erigiéndose pioneras en este modelo económico, el **Gremi de Recuperaçió de Catalunya** (GRC) y la *Associació d'Empreses de Tractament de vehicles fora d'ús de Catalunya* (AETRAC) han colaborado para crear una

herramienta con una metodología específica para este sector empresarial.

Para ello, se ha sistematizado el proceso de asignación de las emisiones de GEI correspondientes a 3 conceptos:

- La empresa, organización o instalaciones en las que se lleva a cabo la gestión de VFU (es decir, los CAT).
- El servicio de tratamiento de un vehículo concreto, atendiendo a diferentes especificaciones.
- Cada una de las principales piezas obtenidas en las operaciones de preparación para la reutilización de un vehículo concreto.

El resultado final es una herramienta que, de una manera rápida, clara y eficaz, permite estimar el impacto en el cambio climático de las actividades y los productos que se generan.

Los trabajos, llevados a cabo durante 6 meses, han sido diseñados y liderados técnicamente por ECONIA EMPRESARIAL, SL, empresa especializada en proyectos medioambientales, economía

circular y sostenibilidad, y apoyados por IK INGENIERIA, SL, empresa especializada en la innovación y mejora ambiental de productos y servicios.

Además, el proyecto ha contado con el soporte del Departament de Territori i Sostenibilitat de la Generalitat de Catalunya.

La creación de la herramienta ha ido acompañada de la difusión de la misma y actualmente está disponible tanto en la web del GRC (www.gremirecuperacio.org), como en la de AETRAC (www.aetrac.org).

“El resultado final es una herramienta que, de una manera rápida, clara y eficaz, permite estimar el impacto en el cambio climático.”



Así pues, el sector de la gestión de los VFU tiene a su disposición un instrumento que le permite comunicar a la sociedad en general, y sus clientes en particular, la huella de carbono asociada a sus organizaciones, servicios y productos; además, también es posible, ahora, poner en marcha mecanismos para reducir el impacto en el medio ambiente.